

Entrevistadores: Sofía Ímber

Entrevistado: David Morales Bello, diputado, Jefe de la Fracción de Abogados de Acción Democrática (AD)

Programa: Buenos días

Canal: Venezolana de Televisión

Fecha: 11-06-1970

Texto completo:

Morales Bello, dijo que el viaje del presidente Caldera a los Estados Unidos fue un triunfo personal, pero que no es todavía seguro que produzca buenos resultados.

- Es aventurado dejarse arrastrar por la ola de propaganda que el gobierno ha desencadenado sobre el asunto. No debemos adelantarnos a los hechos. El caso es como el de que alguien que tiene un excelente abogado para defenderlo en un juicio. El abogado hace una defensa brillante, cita a Papiniano y se remonta al Código de Hammurabi, impresiona al público, a los jueces, pero, mientras no intervenga el fallo, el acusado sigue preso. Además, ha habido inexactitudes flagrantes en el reportaje de los hechos. El anunciado aumento de la cuota petrolera venezolana no puede tener lugar, sencillamente, porque a quien da cuotas petroleras, el gobierno norteamericano, es a los importadores norteamericanos, no a los países exportadores. Por otra parte, no hubo nada esencialmente nuevo en los planteamientos de Caldera, nada que Betancourt no hubiera planteado a la OEA, o Leoni en Punta del Este. Fue sencillamente la reiteración correcta, brillante, de las tesis venezolanas ya anteriormente definidas, y eso no tiene nada de sorprendente. Caldera no podía inventar nada nuevo en el repertorio de planteamiento latinoamericano a los Estados Unidos, sólo que como se trata de un hombre de extraordinaria habilidad dialéctica, logró un gran impacto del cual todos vamos a salir beneficiados.

Prosiguió:

- Tampoco se ha aproximado Caldera a la solución final, y él mismo lo admitió al decir que lo que logró, "todavía no es la victoria". Es que la solución de fondo sería el trato hemisférico, que es lo que en su tiempo plantearon por primera vez Betancourt y Leoni. Sobre eso no hay oferta norteamericana alguna, y en cambio,

sí advertencias muy concretas de que a pesar del viaje de Caldera, eso no se va a lograr.

Morales Bello también habló de la situación de la PTJ, la cual, según él, ha degenerado aparatosamente desde que tomó posesión el nuevo gobierno, al resolverse el ingreso de funcionarios, los ascensos, los despidos por razones de filiación partidista, de compadrazgo, de amiguismo. De allí procede una desmoralización que ha conducido a irregularidades tan graves como la existencia de los sótanos de la PTJ, de la llamada "cueva del humo", un sitio dantesco, habitado por los delincuentes más peligrosos y degenerados. Pues bien, para arrancar confesiones a detenidos, se les amenazaba con meterlos en la "cueva del humo", donde lo menos que le sucedía a un hombre, era que lo violaran. Allí murió de maltratos el abogado Best González; había tenido un altercado personal con un funcionario de la PTJ, por eso fue arrestado, y el PTJ le dijo: "Ahora vamos a ver si eres guapo en la "cueva del humo"". Allí había también menores de edad, detenidos en flagrante violación de la ley. Personalmente intervine en el rescate de un adolescente de 16 años, brillante estudiante de quinto año de bachillerato, que había ido detenido por un chisme de barrios, y pasó 35 días secuestrado en la "cueva del humo"; y pude constatar la presencia allí, de otros menores más desafortunados todavía, porque no tenían quién intercediera por ellos.

El entrevistado, para concluir, añadió:

- Bajo el gobierno copeyano se ha hecho, además, común en la PTJ, el uso de la tortura, los procedimientos conocidos como "el bate", "la bañera" y "la ponchera". Bajo los gobiernos de AD, ese tipo de imputación se hizo a la policía política, que suscitaba las actuaciones de la Digepol. Pero ha sido bajo este gobierno que una policía técnica, en principio apolítica, como es la PTJ, llegue al grado de desmoralización y desprestigio que he descrito.